

VALORES DEL MINISTERIO HISPANO NUEVA VIDA

La Predicación de la Palabra. Esto toma lugar de una manera pública en nuestros Servicios de Adoración los días domingos, y de manera particular en nuestros grupos pequeños llamados Células. Creemos que la enseñanza de las Escrituras es vital para el crecimiento cristiano y para transformar la conducta. (2 Timoteo 3:16-17; 4:1-2; 2 Pedro 1:19-21)

El Servicio. Creemos que servir a nuestro prójimo no sólo es un mandato bíblico sino un privilegio que Dios nos otorga. Por lo tanto, valoramos el servicio que se presta a todos y animamos a todos a hacerlo una práctica del diario vivir. (Gálatas 5:13; 6:9-10; Colosenses 3:22-24; 1 Timoteo 6:2; Hebreos 6:10).

La Oración. Creemos que la oración juega un papel indispensable en la vida cristiana por lo que buscamos maneras de poder promoverla y nos esforzamos para que sea practicada en la congregación. Nuestros fieles son animados a orar constantemente. (Mateo 21:22; Juan 16:24; Colosenses 4:2; 1 Tesalonicenses 5:17; Filipenses 4:6; Santiago 5:16).

El Compañerismo. Valoramos la comunión entre los miembros del cuerpo de Cristo la cual es una oportunidad para animarnos, aceptarnos, exhortarnos y ayudarnos los unos a los otros (Gálatas 6:1-2; Romanos 12:9-13; 1 Tesalonicenses 4:9). Buscamos la unidad por medio de relaciones sanas basadas en los principios de las Escrituras. Esto toma lugar dentro de nuestros grupos celulares y en nuestros Servicios.

El Discipulado. Valoramos el mandato de Jesucristo de hacer discípulos de todas las naciones. Esto toma lugar cuando intencionalmente enseñamos a otros la Palabra de manera formal y no formal, individualmente o en grupos pequeños con el propósito de edificar sus vidas para llevarles a ser verdaderos seguidores de Cristo (Mateo 28:18-20; 2 Timoteo 2:2)

La Adoración. Dios es dignificado en la adoración de su pueblo, por lo que es importante para nuestro Ministerio rendir culto y adoración a Dios por medio de nuestros Servicios de Adoración pública (Celebraciones), y también por medio de una vida santa y apartada del pecado la cual es una responsabilidad cristiana. (Juan 4:23, 24; 1 Pedro 1:13-17; Salmo 66)

La Evangelización. El compartir el evangelio de manera pública y personal es uno de nuestros valores (Marcos 16:15; Hechos 1:8; Romanos 1:16). Consideramos que además de ser un mandato es también un privilegio compartir el mensaje de salvación a los perdidos en todo lugar.

El Congregarse. Consideramos valioso asistir a la iglesia de forma regular en obediencia a la Palabra que nos exhorta a “no dejar de congregarnos” (Hebreos 10:24-25; Hechos 2:46-47; 1 Corintios 14:26) porque eso estimula a otros y nos permite estar como un solo cuerpo adorando a Dios.